



PENSAR Y RENOVAR LOS MODELOS DE EDUCACIÓN CONTABLE: Una Discusión Pendiente

Yuliana Gómez Zapata*
COLOMBIA

*“Los sueños y las pesadillas están hechos de los mismos materiales,
pero esta pesadilla dice ser nuestro único sueño permitido:
un modelo de desarrollo que desprecia la vida y adora las cosas”.*

Eduardo Galeano

Resumen

La educación contable ha sido un tema especial de discusión dentro del mundo académico. Incluso, se ha pensado en la necesidad de reevaluar algunos de los conceptos teóricos contables que se tienen como fundamento epistemológico y cognoscente, pues, con el paso del tiempo, las teorías que regulan la contabilidad, la educación y la formación de estudiantes, se han quedado cortas en la intervención de fenómenos sociales que atañen a la disciplina y requieren de profesionales que los intervengan.

La reflexión fundamental de este escrito es la necesidad de construir modelos formativos y educativos que proporcionen a los contables una mejor aprehensión de la realidad de la cual deben ocuparse y que les ayuden a desempeñarse en contextos diferentes a los de empresa como núcleo único de desarrollo práctico contable.



POLITÉCNICO COLOMBIANO
JAIME ISAZA CADAVID

*Contadora Pública, Magister en Ciencias Contables y Estudiante de Sociología de la Universidad de Antioquia (Medellín-Colombia), Miembro de los Grupos de Investigación en Administración, Gobierno Público y Ambiente AGPA y Gestión y Administración Deportiva GESTAS del Politécnico Colombiano, y docente del área de investigación contable de la misma institución. Su trabajo académico está centrado en la dimensión sociológica de la Contabilidad y la Educación Contable, y este artículo es producto de su trabajo de tesis de maestría en Ciencias Contables, modalidad de investigación, línea de investigación en desarrollo contable, sub-línea de investigación: educación en contabilidad.

yuliana_gomez1@yahoo.com



La implementación de un nuevo modelo de educación para la enseñanza de la contabilidad, o por lo menos con una nueva visión, es importante para el quehacer social de la disciplina y la responsabilidad social de la profesión, lo cual implica nuevos postulados, nuevos métodos, nuevas formas de pensar y por supuesto *nuevos contadores*.

Palabras clave: Modelos contables, realidad social, educación contable.

Abstract: Accounting education has been one of the main topics of debate in academia, has even raised the need to reconsider some of the theoretical concepts of accounting as cognitive and epistemological base, because with the passage of time theories that govern accounting, education and training of students, have failed to intervene effectively to social phenomena that affect the discipline, and therefore require professionals to solve them.

The main focus of this work is the need to build models of education and training in accounting, in order to understand reality in different contexts, beyond the company as the sole focus of the accounting practice. The implementation of new educational models for teaching accounting, or at least with a new vision, is fundamental to the social responsibility that has the discipline and profession.

This means building new paradigms, new methods, new ways of thinking and, of course, new counters.

Keywords: Accounting models, social reality, accounting education.

A modo de introducción

Comenzar la discusión de este artículo con una frase del profesor Eduardo Galeano, uno de los grandes pensadores de la escuela crítica en América Latina, permite pensar la disciplina y la profesión contable desde todos los puntos de vista posibles y no posibles, preguntarse lo que debería ser el saber y el hacer contable en la búsqueda de alternativas que comprometan tanto a estudiantes como a docentes y profesionales, a ahondar en la construcción de modelos mentales y materiales propios, y a desarrollar una profesión contable nueva.

Este artículo, que no constituye resultado de investigación alguno, plantea una reflexión que argumenta que desde la contabilidad pueden abordarse diversas discusiones, tanto desde el punto de vista técnico-instrumental, como cognoscitivo y por supuesto humano, muchas de ellas enfocadas

desde la educación, la regulación, la hacienda pública, la política, la cultura y la filosofía, que permiten a hombres y mujeres como seres sociales, identificar aquellos problemas que aquejan a la sociedad y que por medio de reflexiones teóricas y epistemológicas pueden llegar a construir herramientas que posibiliten su solución.

Igualmente, estudiosos de las ciencias contables, tanto en América Latina como en el mundo, han aportado a la construcción de un acervo de conocimientos contables más fundamentados en lo epistemológico y menos en lo técnico, en fuerte oposición a la veneración de la racionalidad técnico-instrumental¹ y la miopía contable para aprehender y comprender la realidad de la cual debe ocuparse.

Los acercamientos que desde la contabilidad se han realizado para aportar a la solución de los problemas sociales, no han sido suficientemente efectivos, y por el contrario, ha surgido una lucha incansable para eliminar el reduccionismo al que se ha sometido a la disciplina contable a partir de sus prácticas, las mismas que se han enfocado en mayor proporción hacia la empresa.

Lo anterior, puede entenderse como una limitación al campo de aplicación que tiene la disciplina, el ejercicio profesional y la relevancia del conocimiento contable, el cual debe estar a favor de la sociedad, de las organizaciones y los sujetos que la componen.

En este punto, cobra relevancia para este trabajo poner sobre la mesa de discusión los métodos de enseñanza – aprendizaje que desde las universidades se imparten, y más precisamente en contabilidad, puesto que tanto la formación técnica y tecnológica, como la formación humana y por supuesto, la científica, constituyen elementos fundamentales para el desarrollo formativo y educativo de estudiantes contables universitarios.

Es por ello, que la reflexión fundamental de este escrito versa sobre la necesidad de construir modelos formativos y educativos en contabilidad, que proporcionen a los y las contables formas más acertadas para aprehender la realidad de la cual deben ocuparse y, además, que les ayude a desempeñarse con mayor efectividad en contextos diferentes a los de empresa, donde el imaginario colectivo la entiende como núcleo único de desarrollo práctico contable.

¹La reflexión respecto del concepto racionalidad instrumental, puede ser ampliada a partir de las discusiones que plantea el profesor Max Horkheimer en su texto "Crítica de la razón instrumental", en el cual se presentan elementos críticos que posibilitan comprender, y si es el caso explicar, la racionalidad de las sociedades modernas.



Con el objeto de ampliar algunas de las categorías explicitadas en estas páginas introductorias, se intentará desarrollar planteamientos que pasan por el cedazo crítico, los cuales que tienen que ver con la educación, la formación y la práctica contable; la realidad, su complejidad y la interpretación que desde la contabilidad puede dársele; la constitución dialéctica de la educación como proceso y, por supuesto, algunas conclusiones que pondrán punto final a este escrito, pero puntos suspensivos a la discusión que él suscita, con la intención de seguir ahondando en la construcción de una disciplina contable más científica y menos técnica.

Contexto: educación y praxis en contabilidad

Pensar y repensar la contabilidad como académicos, profesionales y estudiantes, es una apuesta comprometida por la mejora continua de los principios, los aportes, las construcciones y las soluciones a los problemas que dicha disciplina comporta dentro de la sociedad. Sin embargo, pensar y repensar no es suficiente cuando se hace a la luz de los mismos postulados, los mismos principios y los mismos acuerdos, puesto que aquellas mejoras que se proponen desde el punto de vista científico o empírico, haciendo una revisión juiciosa y consiente a la disciplina que convoca, siguen quedando dentro de esferas inocuas, las cuales no pueden transformar la realidad que preocupa, debido a que pertenecen a la misma estructura.

Ahora bien, como universitarios es urgente y perentorio preguntarse constantemente qué enseñar, cómo hacerlo y cuál es la intencionalidad de dicha acción; igualmente son necesarias las mismas preguntas respecto a los procesos de educación y formación, puesto que éstos ponen en consideración de los actores involucrados, una constante reflexión en términos de la relación docente – estudiante, la cual es fundamental para el desarrollo de tales procesos.

Los modelos educativos actuales, los mismos que obedecen a diferentes modelos paradigmáticos, teóricos, epistemológicos, culturales y políticos, sitúan las preocupaciones académicas y educativas en contextos mundiales complejos y dialécticos, resaltando la necesidad y obligación que tienen los sujetos de comprender las dinámicas sociales, culturales y económicas de hoy.

Es innegable que la realidad vivida en este tiempo es cada vez más compleja y con resultados cada vez más críticos, entre los cuales se puede citar la inestabilidad de las economías, la ineficiencia de los Estados, la violencia entre los pueblos, la corrupción de las gentes y una gama de insatisfacciones



sociales que redundan en la desigualdad y la explotación, por lo cual se hace un llamado a los contables para que tomen conciencia de que la formación académica y política de estudiantes es ineludible, puesto que es la universidad la que debe responder a la satisfacción de las necesidades sociales, y ante todo, generar en los estudiantes una visión más crítica del mundo.

En el contexto actual se evidencia que el propósito formativo de las universidades, y en particular de los programas de Contaduría Pública, infortunadamente se ha quedado en formar para hacer, sin negar los esfuerzos que diferentes pensadores han hecho por trascender este enfoque, impuesto de una manera tácita por las necesidades que reporta el entorno económico, las cuales se centran en la eficiencia y en la velocidad que exige el mercado global.

A propósito de las necesidades que reporta el mercado en términos de la educación universitaria y particularmente de la educación contable, estrechamente vinculada con el mundo empresarial, la profesora Idalmys Cruz (Universidad Pinar del Río, Cuba), se refiere:

“Una política educativa puede, por lo tanto, convertirse en una fuerza impulsadora de desarrollo económico y social cuando forma parte de una política general de desarrollo y cuando ambas son puestas en práctica en un marco nacional e internacional propicio. Por lo tanto para que la educación pueda cumplir ese papel clave, es necesario vincularla a las políticas de desarrollo. Es imprescindible tomar decisiones sobre el desarrollo socio-económico que se desea impulsar, sobre el tipo de sociedad que se quiere construir y, consecuentemente, sobre qué educación promover” (2009: 7).

Sin embargo, en el caso de la Contaduría Pública, es difícil soslayar los requerimientos mercantiles sobre la mano de obra, los cuales cada vez son más demandantes y violentos. Tal y como lo plantean los profesores J. Cardona y M. Zapata (Universidad de Antioquia), quienes expresan que “...en el caso de la Contaduría, hemos advertido como un peligro en la formación la temprana especialización de nuestros alumnos, propiciada por los requerimientos del mercado, en privilegio de lo particular sobre lo general” (2006: 59).

Lo anterior, pone en el centro de la discusión la necesidad de implementar nuevas metodologías educativas y formativas, o por lo menos unas metodologías que aún no se han auscultado suficientemente en contabilidad, y que permitan la vinculación permanente de otras disciplinas al campo contable para ayudar a la solución de problemáticas sociales, respecto de las cuales la contabilidad tiene bastante que aportar.



La interdisciplinariedad, para este caso, podría considerarse como una de las formas a partir de las cuales se empieza a dar respuesta a las falencias que presenta la educación contable universitaria, puesto que se pone a disposición de los saberes, la posibilidad de conversar con otras disciplinas afines y no afines para dar solución a las problemáticas que le competen a la contabilidad como disciplina social.

Respecto al tema de la interdisciplinariedad, la Universidad de Antioquia a partir de las directrices de su Vicerrectoría de Docencia, precisa sobre el tema:

“Diálogo colaborativo de saberes provenientes de disciplinas diferentes, cuyo propósito es tematizar y problematizar la formación profesional y la construcción de formas de comprensión más amplias y holísticas que asumen la universalidad del conocimiento y de las particularidades de las disciplinas y de sus campos”².

A partir de allí, es necesario que la contabilidad participe mucho más de procesos académicos asociativos y discursivos, de los cuales hagan parte distintas disciplinas del conocimiento, como respuesta a la solución de problemáticas posibles de ser solucionadas desde la academia, a partir de un proceso formativo y educativo de sujetos comprometidos con las sociedades y sus necesidades.

Ahora bien, la construcción de sociedad y de sujetos no es una tarea que sólo le competa a la universidad, ni tampoco a los programas de Contaduría Pública únicamente; por el contrario, se ha venido planteando la necesidad de conversar con otros saberes, de tal manera que se puedan formar sujetos éticos y socialmente responsables. Sin embargo, la situación anterior es un tanto más difícil para la contabilidad, por el hecho de haber estado –aún lo está– vinculada tan estrechamente con la vida empresarial. Al respecto, el profesor de la Universidad del Valle, W. Rojas plantea:

“¿Cómo entender la relación y la constitución de los sujetos colombianos que crecen en medio de la marginalidad y que aspiran a salir de ella? ¿Cómo entender el comportamiento de gerentes y hombres de empresa que no entienden el conflicto y la exigencia ética que implica hacer y dirigir una empresa capitalista? ¿Cómo explicar y entender la relación de los hombres, las mujeres, niños y niñas que llegan o crecen en ciudades teledirigidas por los *mass media* que divulgan, por un lado, el espíritu del capitalismo (progreso, pensar-vivir confortable y el consumo *per se*), y por el otro,

²Para mayor claridad respecto de la discusión sobre el concepto de interdisciplinariedad y otros que deben tenerse en cuenta para el abordaje de esta reflexión, revisar el texto del profesor Carlos Mario Ospina (Universidad de Antioquia) “Educación Contable en Colombia. Sentires de algunos actores y perspectivas para la construcción de sentido”.

el estado de barbarie del conflicto colombiano y las innumerables prácticas de violencia humana? En esta dirección, puede decirse que los programas universitarios, es decir, la Universidad misma, debe preocuparse por intentar identificar y establecer en sus currículos asignaturas que permitan que los estudiantes puedan problematizar críticamente el desarrollo económico y cultural al que están sujetos. Muchas de las causas de la pobreza, de la exclusión, de la marginalidad de grandes sectores de la población, de la corrupción, del conflicto social colombiano, requieren que la Universidad los incorpore a sus planes de estudio para que los futuros profesionales asuman una actitud ética en favor de sus soluciones". (Rojas, 2008:263).

Una posible solución a esta problemática puede darse desde el punto de vista de la inclusión, es decir, la apertura de espacios académicos que vinculen lo teórico con lo práctico, el saber con el hacer, puesto que, si los contables continúan insistiendo en la mecanización de la enseñanza contable universitaria, el aporte social de la disciplina quedará inocuo, tomando relevancia lo expresado por Ortega y Gasset cuando dice que "las técnicas se pueden enseñar mecánicamente, pero las técnicas viven del saber, y si éste no se puede enseñar, llegará una hora en que también las técnicas sucumbirán". (1960: 112)³.

Es importante seguir recalcando dentro del ámbito académico y de la comunidad investigativa contable en general, que lo contable no versa exclusivamente sobre una demanda de conocimientos técnicos aplicados desde la norma, tampoco únicamente sobre un conjunto de conocimientos académicos y científicos que desconocen la importancia de la técnica, sino que se debe propender por triangular aquellos contenidos dirigidos al ser como individuo y como miembro de una sociedad, aquellos avances en materia del conocimiento que desarrollen un abordaje teórico, metodológico y conceptual, que sirva a la sociedad para la solución de su problemática, y por supuesto, unos preceptos que desde el hacer, complementen la formación desde el ser y desde el conocer.

La realidad y su complejidad

La realidad como concepto puede abocar diversas acepciones desde el punto de vista epistemológico, puesto que la referenciación conceptual de la realidad es bastante incurrida por los estudiosos de la ciencia, más aún, la

³La referencia es tomada de la citación que realiza W. Rojas en su texto "Congoja por una educación contable fútil". Para mayor comprensión, revisar el texto guía.



referenciación de los elementos que intentan aprehenderla, es todavía más complejo y valiente.

La Sociología puede ser una de las disciplinas científicas que tiene elementos objetivos y subjetivos para comprender el mundo real, y más aún si se quiere, poder explicarlo, lo cual es interesante teniendo en cuenta la relevancia que tiene para la autora de este escrito, el abordaje interdisciplinario que debe tener la contabilidad para dar respuesta a la problemática social de la cual se ocupa.

La realidad se presenta como una unidad indisoluble y compleja, la cual debe ser abordada por las diferentes disciplinas desde una óptica concerniente a sus campos de acción u objetos de estudio. Sin embargo, la percepción de la realidad es en cierta medida subjetiva, y por ello cada uno de los profesionales de las diferentes disciplinas suele tener una visión distinta de la realidad a la que se enfrenta.

Desde la profesión contable es dificultosa la observación de una realidad⁴ más amplia, aquella que contenga otros atributos sobre los cuales los contadores poco han logrado avanzar. Debido a ello, surge la crítica y la invitación a la reflexión e implementación de modelos que permitan, desde lo contable, el reconocimiento, la aprehensión, el estudio y la aplicación de realidades diferentes a la financiera dentro del saber – hacer contable.

La contabilidad se ha alejado de la realidad social y se ha dedicado al tratamiento racional de la actividad económica, de control y de predicción. La sociedad reclama de la contabilidad otro viraje desde el punto de vista científico y no técnico, instrumental y racional.

Tal como lo plantea el profesor José Rafael Zaá (2009), “en el mundo de la investigación contable se viven momentos de incertidumbre producto de la inadecuación de las rígidas estructuras metodológicas heredadas de la ciencia de la modernidad. Ahora estamos en presencia de un redimensionamiento de los objetos de estudio con importantes efectos en el plano epistemológico y metodológico. Se impone una revisión de los cimientos de la arquitectura de las ciencias contables y un nuevo discurso para su interpretación y comprensión⁵.

⁴Revisar el texto del profesor Marco Machado (Universidad de Antioquia – Colombia) “Contabilidad y realidad: Una relación crítica bajo el enfoque de la representación”, el cual plantea una aproximación a la problemática de la representación contable de la realidad a partir de una revisión de las organizaciones que la componen; además aporta elementos de análisis para la comprensión de la reflexión modelística en educación que este artículo propone.

⁵Presentación realizada por Rafael Zaá Méndez durante la socialización del módulo Epistemología y teoría contable, Maestría en Ciencias Contables, primera cohorte, Universidad de Antioquia, segundo semestre 2009.

La contabilidad tiene relevancia en la interpretación interdisciplinaria del mundo, puesto que la Economía, la Administración y la Contabilidad como ciencias sociales, a veces un tanto apartadas, se piensan a sí mismas y repiensan la construcción del mundo.

A propósito, el profesor Rafael Donoso A. (2007), ha planteado un tema bastante polémico en cuanto a su pregunta por los problemas contables derivados de un caso de venta de esclavos en una factoría de Buenos Aires (Argentina) en el siglo XVIII, puesto que dicho problema puede ser observado desde diferentes enfoques, tanto antropológico, sociológico, económico, y hoy en día, financiero. Sin embargo, a cualquier persona, la del común, podría dificultársele identificar la contabilidad como elemento fundamental en ese aspecto.

La contabilidad, si bien tiene una marcada preferencia por el análisis cuantitativo, también tiene, desde sus inicios, unas técnicas altamente descriptivas e incluso etnográficas⁶, aunque en esta última, ha sido la Antropología la que ha abanderado su utilización como método de investigación social y escasamente los académicos y profesionales contables, lo han utilizado para el trabajo que debe realizar la contabilidad.

Es entonces relevante darle un nivel de significancia a la contabilidad, al lado de otras tantas disciplinas que se han reconocido como portadoras de la comprensión, la explicación y el control de la sociedad.

La contabilidad, puede llegar a acercamientos discurridos en el mundo de la realidad, puesto que no se ha examinado con detenimiento su porte en términos de la comprensión del mundo y de sus esferas. Parece ser que a los contables sólo se les ha permitido el análisis exclusivo de la realidad financiera, ya que procede del mundo numérico y, el imaginario colectivo identifica a lo contable como la destreza de la cuenta y del saber contar.

Sin embargo, lo contable puede llegar a ser pensado desde disímiles enfoques, los cuales traspasan lo financiero y se insertan en la dinámica social de aquel que desconoce lo financiero e incluso de aquellos a quienes no les interesa. La educación contable requiere apreciaciones críticas, cognoscitivas y teóricas que develen la importancia de lo inter y lo transdisciplinar para la comprensión y aprehensión de una o varias realidades complejas y dialécticas.

⁶Para una mejor comprensión del concepto, revisar profundamente el texto del profesor Miguel Martínez Migueles "Ciencia y arte en la metodología cualitativa"; el cual aporta elementos metodológicos y epistemológicos que esclarecen la utilización de los paradigmas y métodos de trabajo científico.



No basta con la aplicación de modelos que representen la realidad contable a través de imaginarios individuales y colectivos que se descontextualizan, se escapan a las formas, costumbres y contextos actuales. En esa medida, la educación contable a través de metodologías de enseñanza - aprendizaje, de aquellas que enseñan, pero que sobre todo educan, tiene todo que decir.

Desde las prácticas educativas que se desarrollan dentro y fuera de la universidad a través de paradigmas renovadores, puede encararse a una nueva sociedad, a una nueva realidad y, por supuesto, a unas nuevas formas de representarla.

Modelos educativos contables: Necesidad de una revisión crítica

En América Latina, a lo largo de la historia, se han precisado cuestiones serias en el campo de la educación universitaria y, más concretamente, en el campo de la educación contable, puesto que la necesidad de comprender y transformar las realidades que ocupan y preocupan a los sujetos, han sido apuestas ineludibles de las comunidades académicas, máxime cuando han sido la educación formal universitaria y la educación impartida por fuera de los claustros universitarios,⁷ las que han abanderado el proceso de desarrollo en la mayoría de las sociedades del mundo.

A propósito de ello, Cruz Domínguez acota:

“Desde el mismo comienzo del proceso de gestación y de constitución de las nuevas repúblicas latinoamericanas, luego de la independencia y de la configuración política de los nuevos Estados, fue explícito el propósito y el esfuerzo para incorporar la educación y desarrollarla como una institución y un servicio público nacionales” (Cruz, 2009: 2).

En Colombia, a través de la historia, la educación ha sido financiada por el Estado, el cual la consagra en su Carta Política de 1991 –vigente hasta ahora– como un derecho fundamental de todo ciudadano. Sin embargo, el modelo de educación colombiano comporta cada vez menos la gratuidad

⁷Para ampliar la discusión respecto de la representación (modelos materiales) de la realidad, y particularmente de la realidad contable, revisar los textos del profesor Marco Machado (Universidad de Antioquia - Colombia) “Una aproximación histórica a las representaciones contables en Colombia” y “Representación contable de la realidad organizacional: problemática y abordaje”. Igualmente, el profesor Carlos Luis García C. (Universidad de Buenos Aires – Argentina), una autoridad latinoamericana en el tema de modelos contables y realidad, trabaja profundamente los conceptos de modelo, realidad y representación, los cuales son fundamentales para el desarrollo de éste acápite.

⁸Esta reflexión puede ampliarse a partir de las reflexiones planteadas por Paulo Freire en su libro “Pedagogía del Oprimido”, en el cual se evidencian aspectos relevantes de la educación desde el punto de vista de lo tradicional y lo no tradicional.



del derecho y, por el contrario, plantea reformas⁹ que impiden elevar el nivel de calidad de educación y limitan el accionar universitario a las lógicas de la *racionalidad instrumental* del mercado, el cual necesita desconceptualizar la *educación como derecho* para legitimarla, en el modelo mental colectivizado, como un servicio que el Estado, desinteresadamente, presta.

La educación entonces ha constituido un elemento fundamental de discusión política, económica, cultural y social de los pueblos, además que centra los esfuerzos de movimientos de distinta índole con el fin de defender el derecho, bien sea constitucional o legitimado socialmente. Prueba de ello, es que han ocurrido un sinnúmero de propuestas y protestas de mejora constante y de garantía para las futuras generaciones.

Sin embargo, la educación como proceso social se estructura de acuerdo a la sociedad que se piensa delinear, con base en ideales colectivizados o clandestinizados por quienes tienen la posibilidad de conducir los medios de producción y, por ende, definir la sociedad que desean.

“No en vano las dictaduras militares arremetieron contra la educación pública y consideraron a los intelectuales, docentes y estudiantes como potenciales subversivos. En América Latina desaparecieron, fueron asesinados, puestos en prisión u obligados a exiliarse miles y miles de ellos. Hubo gente que murió por enseñar y por aprender, y los sistemas educativos no han pasado ese proceso indemnes.

Las dictaduras dejaron el terreno preparado para la implantación de los programas neoliberales. En el caso de Chile, país donde se realizó la reforma piloto, fue el propio gobierno de Pinochet el que se puso a la cabeza del ajuste educativo neoliberal. Pinochet como Menem, Fujimori, Sanguinetti y luego Cardoso, recibió las orientaciones político-educativas y el paquete programático del Banco Mundial sin realizar adaptaciones a la realidad de su país y sin condicionar ningún aspecto de la reforma exigida. Ni los gobernantes ni los técnicos tuvieron interés en los sujetos concretos de la educación. Su trabajo se concentró en realizar en el sistema educativo el “ajuste”, comenzado antes en las demás áreas del Estado” (Cruz, 2009: 3).

Lo anterior, aunque contextualizado desde el punto de vista de la educación universitaria en general, tiene amplias repercusiones en las dinámicas de la

⁹Revisar el Proyecto de Ley 237 de abril de 2010, por medio del cual se pretende reformar la Ley 30 de Educación Superior en Colombia, y aunque el proyecto ha sido retirado del Congreso de la República en el mes de noviembre de 2011, es importante tenerlo presente para contextualizar la discusión que suscita este escrito reflexivo.



educación contable universitaria, puesto que el modelo de implementación atañe al modelo mental que tanto los empresarios y los dueños de los grandes capitales constituyen como bandera para la aplicación de sus políticas de mercado.

La educación universitaria hoy, pero más aún la educación contable, se enfoca hacia las necesidades de la empresa y de la racionalidad de la misma, lo que impide una verdadera responsabilidad social, tanto de la disciplina y de la profesión, como de los profesionales que las integran.

La educación contable y los modelos materiales que la componen, se han enfocado suficientemente hacia la cuantificación de hechos, la verosimilitud y verificación comtiana, la racionalidad instrumental de las sociedades modernas y la poca vinculación con la realidad.

Lo anterior, ha significado una despreocupación de los agentes contables y de la disciplina misma por la contextualización social, política y económica del mundo que habitan, además de un ausentismo violento respecto de las teorías y modelos que dilucidan el devenir de la disciplina y de los problemas que debe resolver.

Es decir, los modelos educativos hoy, y sobre todo los universitarios, deben propender por la transformación de la sociedad, en un intento liberador de las condiciones opresoras que se instauran en los imaginarios colectivizados y que benefician a los grandes capitales a mantener su estatus quo, en contraposición a las necesidades de la inmensa mayoría.

Los universitarios están llamados hoy, y desde hace un buen rato, a trazar el camino por donde debe trasegar la educación superior en el mundo, además de revelarse, subvertirse y proponer alternativas para la construcción de una educación más crítica, de calidad y al servicio de las mayorías.

La educación es, en conclusión, una cuestión dialéctica

Tratar de plantear conclusiones respecto de las discusiones aquí expuestas, es un intento atrevido por evidenciar la punta del iceberg de una problemática bizantina pero significativa y actual. A partir de ello, se caracterizan algunos puntos de llegada que de igual forma dejan abierta la posibilidad de seguir interlocutando y proponiendo alternativas de mejora para la construcción de una sociedad mejor, que pasa por los claustros universitarios y se acentúa en el ejercicio de las profesiones pensadas para solucionar los problemas de esa misma sociedad y transformarla.



Entonces se plantea que la universidad debe destacar su valor histórico de brindar respuestas ante las crisis sociales y clasistas, y por supuesto, su sentido social.

La educación universitaria debe constituir una preocupación fundamental por comprender el modelo por medio del cual se representa la realidad, además de la comprensión que tienen los sujetos de dicha representación.

La educación contable debe ser mucho más que una preocupación de la disciplina frente a la contextualización social y económica, debe basarse en la aplicación de teorías y modelos que diluciden el devenir de la disciplina frente a los cambios estructurales y coyunturales de la sociedad, y no meramente por la preservación de una enseñanza contable fútil.

La educación debe ser más que una obligación del Estado para con los ciudadanos y ciudadanas de escasos recursos económicos, debe ser una política comprometida con el desarrollo del país en aras a contribuir al acceso de una vida digna y la eliminación de la pobreza.

Resaltar la importancia que tiene el ejercicio de enseñar y aprender desde lo contable, a partir de una perspectiva crítica en pro del mejoramiento de la educación y del entendimiento de lo que se enseña, del objetivo de enseñar y de las formas en que se enseña para que el otro como sujeto aprenda, es decir, del modelo que se utiliza para captar la realidad y transmitirla.

Los programas académicos deben estar diseñados y orientados hacia la calidad, tanto de profesionales como de seres humanos, lo cual constituye una visión revolucionaria y crítica frente a los planteamientos de la educación contemporánea, ya que el entendimiento teórico y metodológico de una visión educativa y formativa más amplia y holística, le aporta a la preservación del saber universitario y a la no mercantilización de la educación como tesoro de la sociedad a la cual se debe la universidad.

La implementación de un nuevo modelo de educación para la enseñanza de la contabilidad, o por lo menos la dotación al actual de una nueva visión y de unas metodologías renovadas, es fundamental para el quehacer social de la disciplina y la responsabilidad social de la profesión, lo cual implica postulados y prácticas renovadores, métodos subversivos, nuevas formas de pensar y por supuesto *nuevos contadores*.



Bibliografía

- Beltrán, M. (2000). *Perspectivas sociales y conocimiento*. (1ª. ed.) Barcelona: Anthropos.
- Bourdieu, P. y Dilon, A. (2007). *El sentido práctico*. 1ª ed. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Cardona, J. y Zapata, M. (2006). *Educación contable: Antecedentes, actualidad y prospectiva*. 1ª ed. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Casal, R. (2010). De la disciplinarietà a la transdisciplinarietà. Una visión desde la perspectiva de la formación del contador público. *NEGOTIUM Revista Científica Electrónica Ciencias Gerenciales*, 16, 5,34-48.
- Cruz, I. (2009). Breve evolución de los sistemas educativos latinoamericanos: necesidad de la educación para el desarrollo sostenible. *Revista Iberoamericana de Educación*, 49, 7-25.
- Donoso, R. (2007). Los problemas contables derivados de un caso de venta de esclavos tierra adentro en la factoría de Buenos Aires en el contexto del asiento de esclavos con Inglaterra: el caso salinas (1731-1737). *Revista Española de Historia de la Contabilidad*, 7, 38-79.
- Freire, P. (1979). *Pedagogía del oprimido*. 1ª ed. México: Siglo XXI.
- García, C. (2002). El problema del uso de modelos en la contabilidad. *Revista Internacional Legis de Contabilidad y Auditoría*, 12, 199-235.
- Gómez, M. (2004). Breve introducción al estado del arte de la orientación crítica en la disciplina contable. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 45, 115-132.
- Gómez, M. y Ospina, C. (2009). *Avances interdisciplinarios para una comprensión crítica de la contabilidad: textos paradigmáticos de las corrientes heterodoxas*. 1ª ed. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Universidad de Antioquia.
- Horkheimer, M. (2002). *Crítica de la razón instrumental*. 1ª ed. Madrid, España: Trotta.
- Machado, M. (2003). Contabilidad y realidad social. *Revista ASFACOP*, 6, 7, 107-123.



- _____ (2006). Una aproximación histórica a las representaciones contables en Colombia. *Revista Española de Historia de la Contabilidad*, 5, 166-192.
- _____ (2009). Representación contable de la realidad organizacional: problemática y abordaje. http://www.econ.uba.ar/www/institutos/epistemologia/marco_archivos/trabajos_XV_archivos/Machado-%20REPRESENTACION%20CONTABLE%20DE%20LA%20REALIDAD%20ORGANIZACION.pdf. Sin más datos.
- _____ (2009). Contabilidad y realidad: Una relación crítica bajo el enfoque de la representación. *Actualidad contable FACES*, 12, 19, 38-55.
- Martínez, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. 1ª ed. México: Trillas.
- Ospina, C. (2010). *Educación Contable en Colombia. Sentires de algunos actores y perspectivas para la construcción de sentido*. 1ª ed. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Proyecto de Ley 237 de abril de 2010. http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-227020_archivo_pdf_ley_30.pdf. Sin más datos.
- Rodríguez, M. (1999). La necesidad de precisar el dominio de la disciplina contable. *Revista "Contabilidad y Auditoría"*, 5, 9, 131-145.
- Rojas, W. (2008). Congoja por una educación contable fútil. *Revista Contaduría Universidad de Antioquia*, 52, 259-273.
- Vélez, R. (2001), *Universidad y pedagogía sin sociedad*. *Círculo de Humanidades Universidad Autónoma Latinoamericana*, 20, 23-28.
- Zaá, J. (2009). Texto de apoyo para el módulo "Epistemología y teoría contable". *Maestría en Ciencias Contables – Universidad de Antioquia*. Sin más datos.



Las mujeres de la etnia wayuú, asentada en la zona desértica de la Guajira, frente al mar Caribe, elaboran estas coloridas mochilas de hilo y lana, a partir de complejos diseños geométricos que representan los elementos inmateriales de la cosmovisión de esta comunidad.